



Artículo principal

Violencia en los colegios: Del miedo... ¿a la negación o a la acción?

Brenda Borgatello plantea que entre el castigo y la negación, falta lo más urgente: prevención, escucha y articulación.

Pág. 4-5



Mirada Regional La paradoja peruana

Jorge Bravo desde Lima: La paradoja de un país convulso con una economía sólida.

Pág. 9

Especial 1° de Mayo

El trabajo no es algo de lo que uno se separe para ir a vivir

Dante Choque: En la cosmovisión aymara el trabajo es la forma misma de pertenecer al mundo.

Pág. 6



La Jaula de las Palabras Mamihlapinatapai: cuando el silencio necesita un nombre

Las palabras son a la realidad como el mapa al territorio. En esta sección observaremos cómo las palabras reflejan nuestra forma de entender el mundo.

Pág. 11



Lo que pasa dentro y lo que pasa fuera

Por Daniela Spencer, Directora

Estimados socios y amigos:

Al término de la asamblea del 27 de abril, me quedé con una sensación que no aparece en ningún acta: la de que la CDO sigue siendo, en estos tiempos, un espacio sui generis y necesario.


Sui generis porque cada vez hay menos lugares donde un grupo de empresarios pueda sentarse a pensar a largo plazo sin la urgencia del próximo trimestre. Necesario porque, sin ese ejercicio, el día a día empresarial se vuelve más estrecho y solitario.

Cada vez hay menos lugares donde un grupo de empresarios pueda sentarse a pensar a largo plazo sin la urgencia del próximo trimestre.

sostienen el espíritu del gremio.

Afuera, se hace cargo de preguntas que cruzan al país y a la región. Brenda Borgatello mira la violencia en los colegios desde la salud mental y nos invita a salir del falso dilema entre castigo y negación.

Dante Choque, en una entrevista por el Día del Trabajador, recuerda que en la cosmovisión aymara el trabajo no es función sino expresión: la forma misma de pertenecer al mundo. Desde Lima, Jorge Bravo nos cuenta la paradoja peruana de un país convulso que sostiene una economía estable. Y Patricia Espinosa nos trae, en la nueva sección La Jaula de las Palabras, una palabra yagana -mamihlapinatapai- para nombrar ese instante en que dos personas se miran sabiendo lo que hay que hacer y esperando que sea el otro quien lo haga primero.

Lo institucional y lo reflexivo, en una misma edición, no son dos registros distintos: son dos maneras de hacer la misma pregunta. ¿Qué tipo de comunidad estamos construyendo? ¿Qué tipo de trabajo hacemos? ¿Qué palabras tenemos para nombrar lo que nos pasa? La invitación es, entonces, a leer esta edición del Correo de las Obras y, a visitarnos y ser parte de la Compañía de las Obras Chile. 

Esta edición del Correo de las Obras recoge esa tensión entre lo que pasa adentro y lo que pasa afuera de la asociación.

Adentro, el calendario está cargado. Sinergia Lab 2026 ya partió con siete empresas inscritas en Iquique, Ovalle y Santiago, acompañadas por la asesora Claudia Bravo. A fines de octubre, Chile recibirá a las CDO de Latinoamérica para el Foro Latam en el Hotel Hyatt Centric ubicado en la comuna de Las Condes. Y en noviembre nos volveremos a encontrar, esta vez en el Restaurante del Stade Français, para la tradicional Cena Santa Teresa. Tres hitos que

Abril de 2026

Asamblea de socios 2026: Balance, decisiones y mirada de futuro

Por la redacción del Correo de las Obras

El lunes 27 de abril, en la oficina de Badajoz 130, los socios de CDO se reunieron para la Asamblea anual de la Asociación Gremial. La cita -agendada con varias semanas de anticipación- convocó a 16 socios, en una jornada que combinó balance institucional, decisiones estratégicas y un espacio para escuchar a las comisiones de trabajo que han venido sosteniendo la actividad gremial durante el último año.

Lo central

La sesión fue conducida por la directora Daniela Spencer, y siguió la pauta habitual: lectura del acta anterior, presentación del balance del ejercicio 2025, exposición del plan de trabajo 2026 y revisión de las iniciativas en curso. Entre los puntos que concentraron la conversación destacaron la ratificación del actual directorio, la realización del Foro LATAM en Chile y el inicio del programa Sinergia Lab.

El directorio rindió cuenta del trabajo desarrollado en el último periodo, con énfasis en la participación activa de los socios. Asimismo, se presentaron los avances de las comisiones que articulan la vida interna del gremio. Cada una expuso brevemente sus prioridades y lo que se viene para los próximos meses.

Mirada hacia adelante

Más allá de la formalidad, la asamblea volvió a confirmar que la CDO no es solo el espacio donde las empresas se afilian, sino el lugar donde se piensa lo que viene. Los próximos meses traerán hitos importantes -Sinergia Lab 2026 ya en marcha, Foro Latam en Santiago a fines de octubre, Cena de Navidad Santa Teresa el 27 de noviembre- y la asamblea funcionó también como antesala de ese calendario.

Las actas oficiales de la asamblea se encuentran disponibles para los socios a través de la oficina CDO. 



Decisiones y acuerdos

- Durante la jornada, los socios aprobaron por unanimidad el balance financiero y memoria, sin observaciones, correspondiente al período 2025.
- Se acordó gestionar nuevas fuentes de financiamiento, incluyendo convenios con entidades privadas y gubernamentales.
- Establecer un calendario de reuniones periódicas para el seguimiento de los proyectos en curso.

ARTÍCULO PRINCIPAL

Violencia en los colegios: del miedo... ¿a la negación o a la acción?

Ps. Brenda Borgatello · Psicóloga Clínica U. de Chile

Frente a las recientes amenazas en establecimientos educacionales, la psicóloga Brenda Borgatello plantea que entre el castigo y la negación falta lo más urgente: prevención, escucha y articulación.

Los recientes hechos de violencia en distintos establecimientos educacionales han vuelto a abrir el debate en los distintos estamentos que componen la Comunidad Educativa, en un esfuerzo por comprender cuáles son los elementos gestores de estos eventos y cuáles las acciones que corresponden a los distintos actores involucrados. La discusión actual pareciera oscilar entre la necesidad de aumentar las acciones punitivas y el mayor desarrollo de las preventivas, con una clara intención de contener este tipo de eventos desde una multiplicidad de decisiones poco conectadas entre sí, que en ocasiones se parece más a una reacción desde el pánico que a acciones predeterminadas con un objetivo en común.

“ Los niños y adolescentes son síntomas de lo que no funciona en el hogar, y los colegios son escenarios para representar dicho malestar. ”

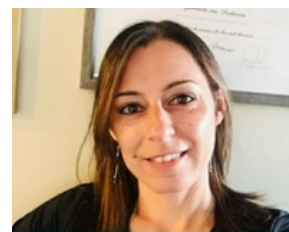
Como profesional de la salud mental, me ha sorprendido cómo algunos colegios están reaccionando a las actuales amenazas: algunos suspenden clases "por prevención"; otros consideran que se trata de una "moda" copiada de las redes sociales. Ambas posturas representan la desorganización interna de los adultos y llevan a una suerte de negación del problema real. Abordar los hechos de violencia en los establecimientos educacionales requiere una mirada integrativa que parta por los primeros protagonistas: los estudiantes y las señales que emiten previamente. En todos los casos, el comportamiento violento se va expresando de diversas formas con anterioridad y en escalada si no es visto y escuchado. La violencia en niños y adolescentes debe enfocarse siempre, en primera instancia, como problemática de salud



mental, y no del ámbito jurídico. Prevenir es llegar antes de que la violencia se constituya en delito, antes de que el miedo se torne en negación de una problemática mucho más profunda.

Lo que se necesita urgente

Un abordaje efectivo requiere priorizar acciones preventivas que incluyan el autocuidado de quienes van a cuidar y prevenir; que docentes y directivos cuenten con herramientas para identificar señales previas y para regular sus propias emociones y temores. Los espacios educativos necesitan Protocolos Preventivos debidamente conocidos por todos los actores involucrados. Los padres y tutores, como primeros responsables, deben participar de encuentros psicoeducativos para crear una red de contención para sus hijos junto al colegio. ©

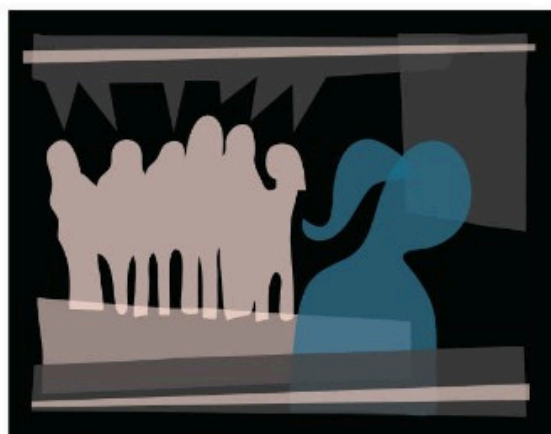
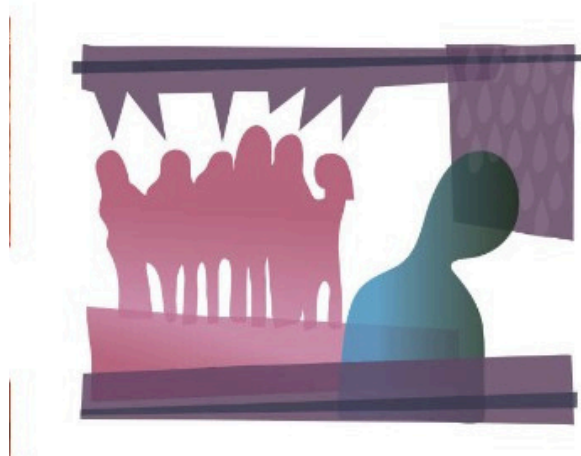
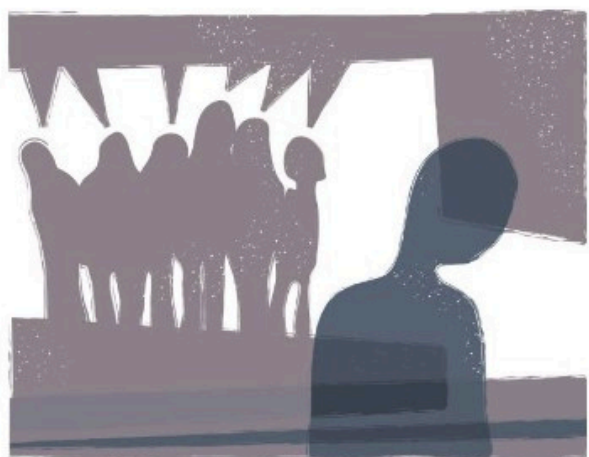


Ps. Brenda Borgatello, Psicóloga Clínica U. de Chile. Mg. en Psicología Jurídica y Forense UDP. Especialista en Abordaje del Trauma. Co-fundadora de cuidArte 360.

COLUMNA DE OPINIÓN

Ante la violencia: ¿Desde dónde podemos partir?

Andrés Errazuriz - socio CDO Chile -



Han sido días tristes y muy dolorosos para Chile, donde hemos visto cómo un alumno atentó contra la vida de una inspectora, una maestra y compañeros de su colegio, intentando después quitarse la vida.

Hemos visto cómo en otras ciudades del país también han ocurrido ataques y se han suspendido clases por distintas amenazas. Frente a esta situación la condena ha sido transversal y las respuestas han sido, por un lado, tomar medidas que mejoren la seguridad en los establecimientos educacionales, por otro, quitar beneficios hacia alumnos que participen en actos de violencia. Ahora último, se sumó una tercera medida en la agenda pública: hacer responsables a los padres.

Estas medidas parecen contar con un apoyo mayoritario en la

“**Hoy nuestra invitación es a mirar a nuestros hijos, sobrinos, alumnos... y hacernos seriamente estas preguntas. Los jóvenes tienen un corazón que busca entregarse, trascender, sentirse valorado, apreciado. Un lugar al que pertenecer.**”

sociedad chilena. Sin embargo, hay quienes se oponen, pues dicen que no van al fondo de la problemática y que, incluso, pueden aumentar el daño.

Todo esto lleva a que nos preguntemos ¿cuál es la mejor manera de afrontar la violencia en los colegios? y nuestra propuesta es justamente ésta, ponernos delante de preguntas necesarias: ¿por qué algunos jóvenes están actuando así?, ¿qué gritan detrás de sus actos?, ¿qué buscan más allá del daño?, ¿qué concepción de su vida y de la vida de los demás tienen?, ¿qué es lo más valioso para ellos?, ¿cuál es su esperanza?, y luego ¿quiénes los han formado?, ¿qué les han inculcado?, ¿a quienes siguen?, ¿por qué los siguen? y ¿es posible encontrar a estos jóvenes?, ¿construir con ellos una nueva relación?, ¿desde dónde podemos partir?

Hoy nuestra invitación es a mirar a nuestros hijos, sobrinos, alumnos... y hacernos seriamente estas preguntas. Los jóvenes tienen un corazón que busca entregarse, trascender, sentirse valorado, apreciado. Un lugar al que pertenecer.

De nosotros los adultos, depende que encuentren ese lugar y para esto el primer paso es hacernos y hacer a los demás estas preguntas difíciles, pero necesarias. ©

Cultura aymara: el trabajo, el yo y el territorio

“El trabajo no es algo de lo que uno se separe para ir a vivir”

Entrevista a Dante Choque, por Patricia Espinosa

Doctor por la Universidad de Sidney y aymara de origen, Dante Choque pone en cuestión el imaginario folclórico del trabajo indígena. En la cosmovisión andina, el trabajo no es lo que se hace en jornada laboral: es la forma misma de pertenecer al mundo.

Frente a los relatos que convierten el indigenismo en una especie de reservorio moral de nuestra civilización, Dante Choque introduce una cautela necesaria: la realidad aymara es múltiple, atravesada por contradicciones y por la historia. Y sin embargo, en esa diversidad persiste un núcleo. El trabajo, en su cosmovisión, no es lo que se hace en horario laboral: es la forma misma de pertenecer al mundo. Choque nació en el norte de Chile, Arica, hijo de padres aymaras que migraron desde Bolivia, para quienes el aymara fue su primera lengua y aprendieron luego el castellano. Esa biografía ordena su mirada: no se asoma al mundo indígena desde la academia que lo observa, sino desde adentro. Doctor por la Universidad de Sídney, hoy investiga en Sustainable Minerals Institute (SMI) de la Universidad de Queensland en Chile; antes integró el Centro de Estudios Interculturales e Indígenas (CIIR) de la Pontificia Universidad Católica y fue director de ZOFRI S.A. Esa pluralidad de experiencias le ha enseñado a sospechar tanto del esencialismo que congela al indígena en una pureza imaginaria como de la aculturación que lo reduce a folclor.



Comunidad aymara de Ancuaque, a 4.050 msnm.



Dante Choque, doctor por la Universidad de Sidney e investigador en CSIRO Chile.

El territorio antes que el oficio

¿Quién está llamado al trabajo en la cosmovisión aymara?

En los pueblos andinos el trabajo tiene un trasfondo de supervivencia. El territorio no permite la autonomía: lo que se produce en el altiplano es muy distinto a lo de la precordillera o los valles, y entonces no era posible la existencia sin intercambio, el ayni (principio de reciprocidad andina: lo que recibo lo devuelvo, no como trueque sino como vínculo) y el trabajo en conjunto. Lo comunitario, además, no se reduce a las personas: la comunidad tiene que ver con su territorio, y el territorio con la comunidad.

En la cultura aymara hay tres principios antiguos: ama suwa, ama llulla, ama qhella —no robar, no mentir, no ser flojo—.

¿Qué peso tiene el tercero?

Los tres se siguen diciendo, pero el último es el que más sorprende a quien viene de fuera. No robar y no mentir tienen una connotación clásica, casi universal. El no ser flojo dice algo distinto: que el trabajo no es solo lo que uno hace, sino lo que uno es. Es un requisito para ser parte de la comunidad. No basta con haber nacido en una familia: hay que asumir roles —el dirigente, el alférez, el pasante, el repartidor de aguas— y dejarse mirar haciendo. Esa exigencia es ética antes que económica.

¿Cómo se aprende a trabajar en este contexto?

Viendo. No puedes aprender algo si no lo ves. Desde muy pequeño se enseña a contribuir a la familia y la comunidad: yo tuve la oportunidad de salir a pastorear con mi madre y también participé en diferentes ceremonias. La infancia y la contribución a la familia no se separan. Y a través de ese trabajo se transfieren otros conocimientos que también son importantes, por ejemplo, por qué senderos no hay que caminar, cuáles son las historias de los cerros, qué plantas sirven de alimento. El trabajo es el hilo por donde se transmite la cultura.

Para nuestra tradición cristiana el trabajo es densidad antropológica, no medio. Quitada esa relación, lo que queda no es libertad: es soledad eficiente, eficacia sin compañía, es producir sin pertenecer.



El altiplano andino. El territorio no permite la autonomía y obliga al ayni - principio de reciprocidad que se traduce en el trabajo en común

¿Y si el trabajo no se hace bien?

No hay una sanción formal. Quedas marcado. Las comunidades son pequeñas, se sabe todo y se dice todo. Si alguien no corta bien el orégano, no lo vuelven a llamar. El prestigio se construye haciendo, y su pérdida basta como corrección.

Usted ha dicho que no se imagina jubilado ni de vacaciones.

No. Mis colegas santiaguinos esperan febrero para irse a la

costa, a las playas; ¡yo vivo donde ellos van a vacacionar! -rie-. Esa necesidad de escapar es la oferta que da la ciudad. La identidad aymara es la del trabajador: vives trabajando y mueres trabajando. Recuerdo a una señora viejita aymara de Belén que vendía hierbas medicinales en la feria; un día no apareció. No se había ido de vacaciones, sino que había fallecido. Trabajó hasta el último día. No es heroísmo: es que el trabajo no es algo de lo que uno se separe para ir a vivir.

La pawa y la oficina

Conversar con Dante me hace recordar que hace algunos años me tocó participar en una pawa (ofrenda a la Pachamama - hojas de coca, alcohol, dulces, lana- con la que se le agradece o pide permiso antes de iniciar una obra, abrir un terreno o emprender un viaje). Yo representaba a una empresa y era parte de los invitados a la pawa. Tras un leve retraso se animaron a preguntarme si podría participar junto a mi hijo que estaba conmigo. Ahí no puedes hacerlo solo, debe estar acompañado siguiendo el principio de dualidad y complementariedad entendida como chacha-warmi (hombre-mujer). Solo entonces la ceremonia podía empezar. Esa escena resonó en mí, ¿qué es lo que las tradiciones nos dicen? Lo que Choque formula es que el trabajo no es algo que el Yo emprende y de lo que luego se descansa, sino el modo concreto en que el Yo se vuelve real al estar en relación -con un territorio, con una comunidad, con otro a su lado-. La pawa y la oficina, vistas así, no se oponen tanto como uno cree: en ambas se está pidiendo lo mismo, aunque en una se haya olvidado la pregunta.

Don Luigi Giussani, fundador de Comunión y Liberación, solía recordar que el trabajo no es una función, sino una expresión: el sujeto que trabaja es el Yo, y ese Yo se cumple solo en relación con la realidad, con los otros y, en última instancia, con el Misterio.

Para nuestra tradición cristiana el trabajo es densidad antropológica, no medio. Quitada esa relación, lo que queda no es libertad: es soledad eficiente, eficacia sin compañía, es producir sin pertenecer. La cosmovisión aymara, sin haber leído a Giussani, le hace eco al sostener que sin comunidad ni tradición el trabajo se vacía.

No se trata de copiar lo aymara. Se trata de dejarse interrogar por su pregunta, que es también la nuestra: si lo que hoy llamamos trabajo no se ha vuelto, en silencio, una manera de prescindir. ©



Ceremonia de la pawa: ofrenda a la Pachamama antes de iniciar una obra. Hombre y mujer son requeridos en pareja para que la ceremonia pueda comenzar.



Tres hitos que sostienen el espíritu del gremio

Sinergia Lab 2026: siete empresas, tres ciudades y una mesa común

Empresas de Iquique, Ovalle y Santiago se sumaron a la nueva edición del Programa de Directorios Colaborativos. Roadmap del año, sesiones del ciclo y la asesoría de Claudia Bravo.

Hay una intuición que la CDO viene puliendo desde hace varios años: cuando una empresa pequeña o mediana se sienta a la misma mesa con otras seis y comparte, sin filtros, lo que la tiene atorada, suceden cosas que no suceden en los manuales de gestión. Aparecen soluciones que estaban a una conversación de distancia. Esa es la intuición que mueve a Sinergia Lab. La edición 2026 ya comenzó.

El roadmap del año

Paso 1 · Citas uno a uno (mayo). Cada empresa inscrita tendrá un encuentro individual de 45 minutos con Claudia Bravo. Conversación de diagnóstico para identificar el desafío central.

Paso 2 · Sesiones híbridas (mayo y junio). Tres sesiones quincenales -jueves 28 de mayo, jueves 11 y 25 de junio-, en formato híbrido y con asistencia presencial recomendada.

Paso 3 · Taller y networking (por definir). Al cierre del ciclo, un taller construido a medida sobre las brechas comunes detectadas durante los diagnósticos.

Foro Latam 2026 en Santiago: el encuentro de las CDO

Tres días, una región, una sede: Santiago será anfitriona del encuentro anual de las CDO de Latinoamérica, del 30 de octubre al 1 de noviembre, en el Hotel Hyatt Centric Las Condes.

Los días 30, 31 de octubre y 1 de noviembre, se llevará a cabo el Foro Latinoamericano de la Compañía de Las Obras. En este evento participarán empresas, entidades sin fines de lucro y obras educativas de distintos países latinoamericanos, más Italia. Este Foro surge de una experiencia que cumple 40 años proponiendo la asociatividad entre las empresas, impulsando su crecimiento junto a otros. Dentro del Foro se abordarán temas de interés común y se realizarán rondas de Networking y B2B entre las empresas que asistan.

El Foro es el encuentro anual donde las distintas CDO de la región —Argentina, Brasil, Colombia, México, Perú, Uruguay, Parauay— ponen sobre la mesa los desafíos comunes del empresariado latinoamericano. La edición 2025 se realizó en San Pablo, Brasil; la 2026 será en Santiago, de Chile. El programa se encuentra en plena definición, pero desde ya **¡reserva la fecha!**

Cena de Navidad Santa Teresa: 26 de noviembre en el Stade Français

La cita más esperada del calendario gremial este 2026 se realizará en el Restaurante del Stade Français. Reserva la fecha: viernes 26 de noviembre.

Hay tradiciones que se vuelven una forma de cerrar el año. Para la CDO, la Cena de Navidad Santa Teresa es una de ellas. Este año la cita está agendada para el jueves 26 de noviembre, en los salones del Stade Français, en lo que será un nuevo encuentro de socios, familias, colaboradores y empresas amigas alrededor de una mesa común. La Cena Santa Teresa es, desde hace años, el momento en que la asociación gremial se reúne para cerrar el año: no el de las reuniones de directorio ni el de las asambleas, sino el del agradecimiento, el reencuentro y la celebración. Y como no puede ser de otra forma, lo hacemos colaborando.

Este año la entidad que será beneficiada con la recaudación es la fundación **María Ayuda**: Institución de beneficencia chilena, vinculada a la espiritualidad de Schoenstatt, que trabaja en la prevención, acogida y reparación del maltrato infantil. Su labor principal se centra en niños, niñas y adolescentes cuyos derechos han sido vulnerados.



Claudia Bravo



Es Consultora en Innovación y Transformación Digital de la Universidad de Chile, con más de 15 años liderando proyectos de innovación, digitalización e I+D en Chile, Europa, Asia y

Latinoamérica. Acompaña a organizaciones y emprendedores en procesos de cambio, crecimiento e internacionalización, integrando metodologías ágiles —Scrum, Kanban, Lean Startup— y diagnóstico de madurez tecnológica.

Datos prácticos

Fechas:

31 de octubre, 1 y 2 de noviembre de 2026.

Sede:

Hotel Hyatt Centric Las Condes, Santiago.

Modalidad:

presencial, cupos limitados.

Inscripción:

\$50.000 por persona

Inscripciones:

por ahora si estás interesado,

coméntenos a

comunicaciones@cdochile.cl, te

avisaremos cuando se abra el proceso de registro.

Datos prácticos

Fecha:

jueves 26 de noviembre de 2026.

Lugar:

Stade Français, Las Condes (Av. Mariano Sánchez Fontecilla 498).

Hora:

20:00 hrs.

Las invitaciones formales y el detalle del programa se enviarán en las próximas semanas.

Mirada regional - Lima - Perú - 2026

Cuando cae un presidente y baja el dólar: La paradoja peruana

Cae un presidente y baja el dólar. Desde Lima, Jorge Bravo Robles cuenta cómo el Perú sostiene una economía sólida pese a la convulsión política — y por qué eso es, también, una pregunta abierta.

Era el mediodía del siete de diciembre del año 2022 cuando recibí un mensaje de texto preguntándome si estaba viendo las noticias. Era mi padre quien, con asombro, también me preguntaba: “¿Y ahora qué pasará?”.

Nuestra historia política reciente tiene una vorágine asombrosa de cambios presidenciales y, para aquella fecha —diciembre de 2022—, ya habían pasado cuatro presidentes en tan solo cinco años, que es el tiempo que dura el periodo presidencial. Todos ellos fueron vacados a través de un mecanismo constitucional, pero también, en gran medida, por los acuerdos de los grupos políticos que definen la repartija de la burocracia estatal: ministerios, organismos estatales de salud, educación, agricultura, pesca, minería, etc.

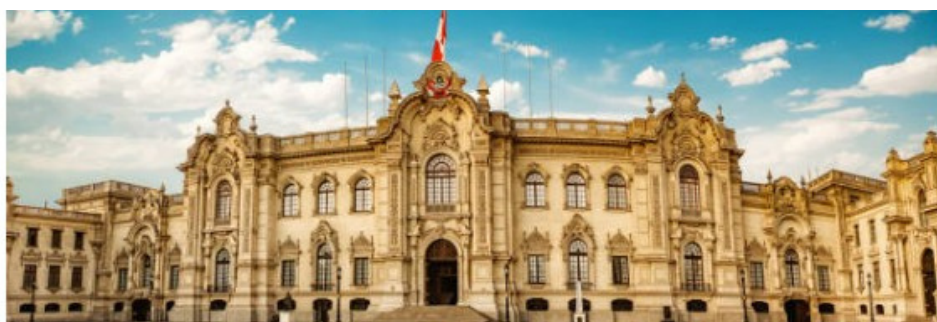
Cuando, al terminar la tarde de aquel siete de diciembre, revisé las noticias, la que más llamó mi atención —aparte de la detención del presidente Pedro Castillo por el golpe de Estado, de la renuncia en bloque de los ministros y del vacío generado por la sucesión presidencial— fue que el dólar había bajado.

Al día siguiente, muchos amigos del extranjero me llamaron para preguntarme por la situación del país, pero la pregunta común de todos fue: “¿Cómo es que en tu país hay una crisis política que termina en un cambio presidencial y el dólar baja?”.

Intentar dar una respuesta única a esta pregunta es casi imposible. Y lo digo así porque la complejidad de un país pluricultural como el nuestro requiere un análisis no solo económico y social, sino también antropológico de nuestra evolución como sociedad. Por eso, lo que ahora trataré es de justificar nuestra solidez económica frente a los vaivenes políticos recientes, en los que se incluyen tres cambios presidenciales en el último año y unas elecciones recientes cuyos resultados, dos semanas después de haberse realizado, aún no arrojan un resultado final sobre quién será el segundo candidato en pasar a la segunda vuelta electoral. La primera gran base de nuestra economía está en nuestra Constitución Política del Estado, vigente desde el año 1993. Constitución que muchos candidatos presidenciales y presidentes, como Humala y Castillo, juraron cambiar, pero que, una vez en el poder, entienden que hacerlo los llevaría rápidamente a una fuga masiva de capitales de inversión, a la paralización de muchos proyectos de infraestructura y, con ello, a ampliar la brecha del desempleo; además del desgaste como presidente reciente y, por sobre todo, a una crisis económica que no les daría respiro para gobernar. ¿Resultado? No tocar la Constitución.

Además, el Banco Central de Reserva del Perú ha jugado —y lo sigue haciendo— un rol extraordinario en la disciplina

Palacio de Gobierno del Perú, sede del Ejecutivo. Por sus puertas han pasado, en cinco años, cuatro presidentes.





macroeconómica: controlando la inflación, manejando prudentemente la política monetaria y garantizando altas reservas internacionales que nos permiten asegurar una estabilidad económica que, aún hoy, sirve de modelo para muchas otras naciones latinoamericanas. En esta garantía de estabilidad jurídica y económica, los organismos reguladores también juegan un papel importante al transparentar el manejo de los servicios públicos.

Ahora que escribo estas líneas, puedo notar la casi perfección de un sistema económico que sostiene, desde hace varios años, el crecimiento y desarrollo del país. Pero ¿por qué somos el país políticamente más inestable de la región? ¿Por qué todos nuestros presidentes terminan encarcelados? ¿Por qué nuevamente nos encontramos en la disyuntiva de elegir entre extremos opuestos, como si estuviéramos en plena Guerra Fría?

Creo que la respuesta está en la riqueza de nuestro país, y estoy seguro de que es la misma en toda Latinoamérica: somos países de tal riqueza natural y humana que, por más que los golpeen, nuestras naciones siempre terminan floreciendo.

No nos queda más que mantener la esperanza en que llegará una nueva generación que mire la construcción del país hacia el futuro y que comience a trabajar por el bien común.

Mientras tanto, no nos queda más que confiar en que los instrumentos jurídicos vigentes se mantengan. ©

Ahora que escribo estas líneas, puedo notar la casi perfección de un sistema económico que sostiene, desde hace varios años, el crecimiento y desarrollo del país. Pero ¿por qué somos el país políticamente más inestable de la región? ¿Por qué todos nuestros presidentes terminan encarcelados? ¿Por qué nuevamente nos encontramos en la disyuntiva de elegir entre extremos opuestos, como si estuviéramos en plena Guerra Fría?



La identidad nacional resiste donde la política tambalea.



Las palabras son a la realidad lo que el mapa al territorio

Mamihlapinatapai: cuando el silencio necesita un nombre



Por Patricia Espinosa

“

Eso es lo que hacen las palabras: no pueden ser enjauladas en su contexto. No inventan experiencias. Las rescatan del silencio y las vuelven eternas.

”

Las palabras no nacen en los escritorios, nacen del cotidiano de nuestras experiencias. Mamihlapinatapai es una palabra que merece ser conocida. Aquí su historia.

El canal de Beagle, en el extremo Sur de Sudamérica, es uno de los lugares más inhóspitos que ha habitado el ser humano. Los vientos llegan sin aviso y sin misericordia. La temperatura del agua ronda los 2 o 3 grados centígrados durante todo el año. La lluvia no es un evento meteorológico sino parte del paisaje. Las montañas caen directamente al mar como si la tierra se hubiera rendido a mitad de camino. Es un paisaje de una belleza brutal, el tipo de belleza que no invita sino que advierte.

En ese escenario vivieron durante miles de años los yaganes, considerados el pueblo más austral del planeta, mirando de frente a La Antártica.

Vivían en canoas. La canoa era su hogar, su medio de transporte, su territorio. Familias enteras pasaban semanas navegando por los canales, en embarcaciones construidas con corteza de árbol. Dormían en las canoas. Cocinaban en las canoas. Nacían y morían en las canoas.

Las mujeres buceaban. En esas aguas gélidas, recolectaban mariscos, erizos y choros del fondo. Los investigadores encontraron una adaptación fisiológica extraordinaria: sus oídos habían desarrollado una formación ósea adicional, el llamado “exostosis del surfedor”, para protegerse del agua helada.

Los hombres, en tanto, tenían la misión de mantener el fuego. En un ambiente donde la humedad lo impregna todo y encender fuego desde cero podía significar la diferencia entre vivir y morir de hipotermia, el fuego no se apagaba nunca. Se llevaba encendido en la canoa, sobre una base de arena y arcilla. Fueron justamente estas fogatas las que inspiraron a Hernando de Magallanes, 1520, para nombrar la isla: Tierra del Fuego.

Vivir así, en la intemperie perpetua, en la canoa perpetua, con el frío perpetuo, genera un tipo de comunidad particular. No hay espacio para el desperdicio, ni de alimentos, ni de energía, ni de palabras. La comunicación se vuelve densa, comprimida, austera.

Imaginemos una escena. Es tarde. La canoa se balancea con suavidad sobre un agua negra y quieta. La mujer acaba de subir del mar, los brazos y dedos entumecidos, con una red de mariscos para la cena. El hombre ha mantenido el fuego encendido, protegiéndolo con su cuerpo cuando el viento arreció. Los niños duermen envueltos en pieles. El fuego crepita sobre su base de arena.



Familia yagana en su canoa. La canoa era el hogar, el medio de transporte y el territorio



“

Y en el silencio compartido, mientras el fuego cruje y el agua mece el casco, se miran. Es una mirada en tensión que no pide ni ordena. Es una mirada que dice: los dos sabemos lo que hay que hacer

”



Cristina Calderón, última hablante nativa del yagán. Murió en 2022, llevándose consigo el sonido de esa lengua.

Hay algo que necesita hacerse. Quizás remendar una grieta en la proa antes de que la oscuridad lo haga imposible. Quizás desembarcar para buscar leña seca. Ninguno de los dos lo dice. Pero ambos lo saben. Y en el silencio compartido, mientras el fuego cruje y el agua mece el casco, se miran. Es una mirada en tensión que no pide ni ordena. Es una mirada que dice: los dos sabemos lo que hay que hacer, y los dos esperamos que sea el otro quien lo haga primero, no por pereza sino porque ambos estamos al límite, ambos lo sabemos y ninguno reprocha. Eso es mamihlapinatapai. Un concepto tan sutil, tan borde, tan tenue, que contrasta con la hosquedad que se impone, como una rendija de luz que se cuele entre ladrillos. Es una mirada cómplice. No es pereza. No es cobardía. No es un juego de poder. Es el reconocimiento simultáneo de dos

personas que han llegado juntas al borde de sus fuerzas. Ambas saben lo que se debe hacer, pero ninguna se atreve. Pienso que así nació mamihlapinatapai, la palabra más concisa del planeta (récord Guinness). Los yaganes están casi extintos. La última hablante nativa del yagán, Cristina Calderón, murió en 2022, llevándose consigo el sonido de esa lengua. Pero mamihlapinatapai sobrevive, viajando por internet y por libros de lingüística, citada en conferencias y tatuada en antebrazos de personas que nunca han visto el canal de Beagle. Sobrevive porque nombra algo que todos los seres humanos han sentido alguna vez, en cualquier latitud, en cualquier idioma. Eso es lo que hacen las palabras. No pueden ser enjauladas en su contexto. No inventan experiencias. Las rescatan del silencio y las vuelven eternas. ©

SAVE
THE
DATE



Internacional

**FORO
LATINOAMERICANO
DE CDO**

**30 - 31 OCTUBRE
1 NOVIEMBRE 2026**

SANTIAGO, CHILE

- Descubrir una forma original de vivir el trabajo
- Redes y relaciones internacionales
- Sectores profit, non-profit, y obras educativas

¡RESÉVALO EN TU AGENDA!

www.cdochile.cl

